

CRÓNICA > TALLER EN OÑATI DE EXPERTOS EN ESTUDIOS PENITENCIARIOS

LAS PERSONAS EXTRANJERAS, LAS MÁS VULNERABLES EN PRISIÓN



Nagore BELASTEGI

AYER Y HOY SE CELEBRA EN OÑATI, EN EL INSTITUTO INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA JURÍDICA, UN TALLER PARA QUE EXPERTOS DE TODO EL MUNDO EN MATERIA CARCELARIA PONGAN EN COMÚN SUS ESTUDIOS. UNO DE LOS BLOQUES SE CENTRÓ EN LAS PERSONAS EXTRANJERAS Y LAS MUJERES.

El Instituto Internacional de Sociología Jurídica se encuentra en Oñati. El claustro de la antigua universidad se convierte, de vez en cuando, en punto de encuentro de expertos de todo el mundo que tratan de aunar sus investigaciones e ideas. Estos días

se está celebrando uno de esos talleres, especialmente interesante desde el prisma vasco dado que pone el foco sobre una realidad tan propia y extendida como la prisión.

Uno de los paneles abordó la problemática de los extranjeros que están en prisión o han pasado por centros de detención para personas migrantes. Tres investigadoras detallaron sus investigaciones, perfectamente complementarias entre sí.

Ines Hasselberg (Universidad de Oxford) trató el tema de la seguridad y la vulnerabilidad en la prisión, comparando las cárceles de Gran Bretaña con las de Portugal. «En Gran Bretaña hay mucha seguridad, es una sensación que tanto presos como trabajadores destacan. Los presos pueden quejarse y, aunque el sistema no sea perfecto, ellos saben que se hace lo posible por responder a sus demandas», aseguró. Sin embargo, con las personas migrantes la situación no es la ideal: «Quien tiene una sentencia de más de doce meses de condena es deportado automáticamente. Se trata de un paso administrativo», explicó.

Apuntó que en Portugal la situación de los presos es mucho peor. Un ejemplo: «los uniformes de los trabajadores son paramilitares, por lo que resulta

Todos los asistentes al taller de Oñati en el claustro de la antigua universidad.

Jaizki FONTANEDA | ARGAZKI PRESS

La violencia y la falta de información es común en los centros de detención de extranjeros

agresivo solo verlo. Estuve en la cárcel con peor reputación, una de alta seguridad donde hay mucha violencia. Es un edificio viejo y frío», comentó sobre las instalaciones.

Por otro lado, subrayó que en Reino Unido hay inspectores que son tomados muy en serio, mientras que en Portugal «ni siquiera conocen esa figura», lo que hace de los centros penitenciarios lugares «peligrosos»: «Pregunté sobre el hecho de ser extranjero y me dijeron que la violencia es habitual tanto por parte de los trabajadores como por parte de los demás presos».

LOS CENTROS DE DETENCIÓN

Francesca Esposito (Universidad de Lisboa) tomó como referencia un centro de detención italiano para inmigrantes. Allí sostuvo entrevistas con diferentes mujeres para tratar de comprender la razón por la que han terminado allí y cómo se encuentran. Uno de los ejemplos mencionados fue Precious, nigeriana de 26 años. Sus padres murieron y tuvo que dejar el colegio y buscar trabajo. En su viaje a Italia sus derechos humanos fueron violados; un grupo armado ejerció contra ella violencia sexual. En Italia fue forzada a ejercer la prostitución, quedó embarazada y le obligaron a dar al bebé. Finalmente fue deportada de Italia y en su pueblo quedó excluida de la sociedad. El proxeneta les amenazó de muerte a ella y a su familia.

La mayoría de mujeres entrevistadas reporta algún caso de violencia antes o después de ser retenida. En general, «denuncian falta de higiene y de información –les obligan a firmar textos que ni siquiera entienden–, así como escasa oportunidad de relacionarse con otras presas», explicó esta experta.

Raquel Matos (Universidad Católica de Portugal) resumió su más reciente investigación sobre mujeres migrantes detenidas en un centro de Portugal. «El de Oporto es el único de este tipo en todo el país, y es tan pequeño que solo puede albergar a 30 adultos y seis niños», comentó. A pesar de ello en 2013 pasaron por ese recinto 1.060 mujeres, de las cuales el 70% eran brasileñas.

La mayoría llegaron al país con un visado de turismo o de estudios, pero al caducar no supieron qué hacer. «Muchas llevan años en Portugal, pero la falta de información les conduce a una situación de irregularidad», denunció. Matos se dispone a analizar el trato que se da a los extranjeros detenidos en los aeropuertos para obtener una radiografía más completa.

EUSKO JELA

 ☎ 610 79 47 17
Euskal Herriko izotza